

DESAFÍOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA CULTURA DE PAZ DESDE LA ESCUELA¹

CHALLENGES FOR THE CONSTRUCTION OF A CULTURE OF PEACE FROM THE SCHOOL

Fredys A. Simanca H.²
 María E. Unriza³
 Helmer F. Llenez⁴
 Jaime Paez Paez⁵

Resumen

El presente artículo muestra los resultados parciales de la investigación del proyecto institucional “*Concepciones, Percepciones y Compromisos CPC de la comunidad académica Universidad Cooperativa de Colombia sede Bogotá, sobre la construcción de la cultura de paz*”. Para cumplir con uno de los objetivos de la investigación de establecer un canal interactivo con la comunidad academia sobre el proceso de construcción de una cultura de paz: Se realizó un rastreo de los antecedentes del conflicto, de acuerdos con los actores armados y un panorama del posconflicto basado en el trabajo empírico realizado sobre percepción del proceso de paz desde la escuela. El alcance de la investigación es descriptivo con enfoque mixto. El estudio permite concluir que en Colombia se ha marcado un punto de partida de un nuevo capítulo de su historia, dejando atrás el conflicto armado que finaliza con la dejación de armas en 2017. Con relación a la percepción realizada mediante encuesta a estudiantes, padres de familia y docentes de la Institución Educativa Departamental Cerezos Grandes de la zona rural del municipio de Chipaqué-Cundinamarca,

Fecha de recepción: enero de 2019 / Fecha de aceptación en forma revisada: Agosto de 2019

¹ El presente artículo es resultado del proyecto de investigación: *Concepciones, Percepciones y Compromisos (CPC) de la comunidad académica Universidad Cooperativa de Colombia sede Bogotá, sobre la construcción de la cultura de paz*.

² Candidato a doctor en Sociedad del Conocimiento y Acción en los Ámbitos de la Educación, la Comunicación, los Derechos y las Nuevas Tecnologías, Universidad Internacional de la Rioja. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3548-0775>. Universidad Cooperativa de Colombia, Bogotá, Colombia. E-mail: fredys.simanca@campusucc.edu.co

³ Doctorando en Conocimiento y Cultura de América Latina. Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6477-1849> Universidad Cooperativa de Colombia, Bogotá, Colombia. E-mail: maria.unriza@campusucc.edu.co

⁴ Profesor y Coordinador de Programa Economía Universidad Cooperativa de Colombia. Bogotá. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-3156-3813>. Universidad Cooperativa de Colombia, Bogotá, Colombia. E-mail: helmer.llenez@campusucc.edu.co

⁵ Docente Investigador Universidad Cooperativa de Colombia. Universidad Cooperativa de Colombia. Facultad de Ingeniería - Programa de Ingeniería de Sistemas. Profesor de Tiempo Completo. E-mail: jaime.paez@campusucc.edu.co

se apreció que en general los niños se muestran receptivos y abiertos a la convivencia con niños víctimas del conflicto, sin embargo, los padres de familia, relacionan el conflicto armado con delincuencia común e inseguridad. Los docentes expresaron una postura reflexiva y expectante frente a los compromisos del gobierno y son conscientes del camino por recorrer, y asumen su trabajo como educadores contribuyendo desde el aula a la construcción de una cultura de paz verdadera.

Palabras clave: Postconflicto, cultura de paz, sensibilización, conflicto armado, Colombia.

Abstract

This paper shows the partial results of research of the institutional project Conceptions, Perceptions and CPC Commitments of the academic community Cooperativa Universidad de Colombia, Bogotá, on the construction of a culture of peace. In order to fulfill one of the objectives of the research to establish an interactive channel with the academic community on the process of building a culture of peace, a tracing of the antecedents of the conflict, of agreements with the armed actors and a panorama of the post conflict based on the empirical work done on perception of the peace process from the school. The scope of the research is descriptive with a mixed approach. The study concludes that a starting point for a new chapter in its history has been set in Colombia, leaving behind the armed conflict that ends with the abandonment of arms in 2017. With regard to the perception made through a survey of students, parents of family and teachers of the Departmental Educational Institution Cerezos Grandes of the rural area of the municipality of Chipaque Cundinamarca, it was noted that in general children are receptive and open to coexistence with children victims of conflict, however, parents, relate the armed conflict to common delinquency and insecurity. Teachers expressed a reflexive and expectant attitude towards government commitments and are aware of the way ahead, and assume their work as educators contributing from the classroom to the construction of a culture of true peace.

Keywords: Postconflict, peace culture, sensitization, armed conflict, Colombia

Introducción

De acuerdo con la agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en el marco de la Cumbre de Naciones Unidas en 2015, a favor de las personas, el planeta y la prosperidad, se evidencia por medio de sus 17 objetivos, la interrelación entre las esferas económica, social y ambiental del desarrollo sostenible. En este sentido, se aprecian a la luz de lograr la paz mundial, el objetivo 16 de paz, justicia e instituciones sólidas, se enfoca en la promoción de sociedades pacíficas e inclusivas.

El artículo está compuesto por seis partes, en la primera se presenta una reseña histórica del conflicto armado colombiano con énfasis en el origen de los grupos armados en el país, en la segunda, los intentos anteriores del proyecto de paz. En la tercera parte se describe el proceso que concluyó en el desarme de la FARC, y el protagonismo de Juan Manuel Santos con la obtención del premio nobel de paz. Se exponen las razones de resistencia de los colombianos al proceso y la baja aceptación en el exterior como se evidenció en los resultados obtenidos en el plebiscito. Como resultados del trabajo empírico, se presentan los resultados de la encuesta a estudiantes, padres de familia y docentes de la Institución Educativa Departamental Cerezos Grandes de la zona rural del municipio de Chipaque Cundinamarca.

Metodología

Con la lógica del análisis histórico y hermenéutico, mediante la revisión documental de fuentes, interpretación de escenarios de discusión, debates académicos se logra construir una retórica de alcance descriptivo con enfoque mixto; desde lo cualitativo, se explican los principales acontecimientos y actores que enmarcan el proceso de paz, desde lo cuantitativo, la representación de los resultados del trabajo empírico realizado en la Institución Educativa Departamental Cerezos Grandes de la zona rural del municipio de Chipaqué-Cundinamarca. Por medio de encuesta estructurada con preguntas específicas se realizó entrevista a 25 niños entre 8 y 11 años del grado cuarto. A 12 padres de familia y a 14 los docentes se les dirigieron encuesta de preguntas cerradas con la posibilidad de expresar sus opiniones.

Antecedentes del conflicto armado en Colombia

El conflicto armado según (Fisas, 2004), experto de la cátedra Unesco sobre paz y derechos humanos, es un fenómeno violento y deliberado entre grupos de ideologías antagónicas que

generan más de un centenar de víctimas al año. Colombia supera la estadística de víctimas desde los orígenes del conflicto que se remonta a finales del siglo XIX por la intención de monopolizar el poder por parte de uno de los dos partidos existentes en la época: liberales y conservadores. Para la segunda mitad del siglo XX, bajo una dimensión empírica del funcionalismo (Fals Borda, Guzmán, & Umaña, 1962) sostienen que se presentan las primeras manifestaciones en una época denominada *La Violencia*, responsabilizando al gobierno por el desangre de la época, en complicidad con el poder civil, eclesiástico y militar que caracterizaron el primer período que se fracciona entre 1948 y 1953 por la continuación del conflicto bipartidista, entre gestaciones de los primeros grupos de ultraderecha y de izquierda armada.

Como acontecimiento preciso y determinado, el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán jefe único del partido liberal en 1948, se marca el punto de partida de una estela de sucesos violentos. Éste crimen generó el llamado *bogotazo*, justo cuando se daba la Conferencia de Estados Americanos, y como respuesta de coalición se crea el *Frente Nacional* bajo el supuesto de la armonía entre liberales y conservadores.

Un segundo periodo, entre 1954 y 1965 marcado por los contrastes de las llamadas *Repúblicas Independientes*, surgen las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-FARC en 1963 con una fuerte estructura demográfica en el campo. Entre 1965 y 2013 se crean organizaciones guerrilleras con presencia rural y urbana en todo el territorio nacional. Ejército de Liberación Nacional ELN en 1965, Ejército Popular de Liberación EPL, en 1967, Movimiento M-19 en 1970, Autodefensa Obrera MAO en 1977 y el Destacamento Pedro León Arboleda PLA en 1979, todas, señaladas como organizaciones de carácter político-militar (Sandoval, 2013)

El resultado de enfrentamientos burócratas e ideológicos por el control de Estado ubicó a Colombia como el primer país más violento al registrar la muerte de más de 200.000 personas, entre 1946 y 1966 (Oquist, 1978). La ola de violencia colombiana ha generado una crisis humanitaria, reflejada en el fenómeno de desplazamiento que entre 1985 y 2002 obligó a dos millones de personas a abandonar sus hogares, dejando ver la debilidad del concepto Estado-nación como indolente, de instituciones débiles, inequitativo, con excesivo poder del ejecutivo sobre el orden público y nuevamente ocupando el ranking como la mayor crisis de desplazamiento a nivel mundial. (Chernick, 2008)

Intentos del proyecto de paz

El uso de conversaciones y diálogos de paz entre el Gobierno Nacional y los grupos revolucionarios con miras a acabar el conflicto armado en Colombia, según (González, 2015) y (Palacios, 2001), es parte del proceso de Paz. Las raíces del proceso de paz comienzan desde el mandato de Rojas Pinilla en 1953, en donde se produce la primera amnistía en la que cientos de guerrilleros de los llanos entregaron las armas bajo el mando de Guadalupe Salcedo. Posteriormente, con Belisario Betancur, quien convirtió en ley, la amnistía que buscaba la desmovilización de grupos subversivos, y el acercamiento a líderes guerrilleros con aproximaciones con grupos levantados en armas, terminó en una supuesta desmovilización del M-19 en 1989. Con Virgilio Barco como presidente, se logra desmovilizar parcialmente al M19 y el EPL. Iniciando la década de los noventa con Cesar Gaviria a la cabeza y después del magnicidio de Galán, se lanza la Asamblea Nacional Constituyente, y se negocia con la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar en 1992, logrando acuerdos parciales.

Luego, en el gobierno de Andrés Pastrana, se creó una zona de distensión y los diálogos de paz con las FARC en San Vicente del Caguán, que dejaron como balance una fallida zona de despeje debido a la exigencia por parte de la guerrilla, que el estado frenara el avance paramilitar en el país y la formulación del Plan Colombia cargado de poder militar. En este contexto, se menciona la paz imperfecta como un espacio propicio para crear paz en ambientes hostiles (Muñoz F. , 2004). Este concepto concuerda con los recurrentes intentos de construcción de paz en Colombia como posibilidad de una transformación pacífica en un régimen democrático y la limitada y radical postura bipartidista del país (Moreno H. A., 2014).

En el primer período presidencial de Juan Manuel Santos, se retoma el proceso de paz en Colombia. En efecto, el gobierno de Colombia anuncia públicamente el comienzo de los diálogos de paz con las FARC, estos se llevarían a cabo fuera del país, bajo el supuesto de la neutralidad, siendo necesario el traslado del grupo de negociadores a las ciudades donde se realizarían la agenda de los diálogos. En agosto de 2012, en la Habana-Cuba se firmó el documento que marcó el comienzo de los diálogos de paz entre el Gobierno Nacional y las FARC. Este suceso fue el primero, luego de cuatro años de negociación que finalizarían a finales de 2016.

Bajo este panorama de diálogo y concertación se vislumbraron tres fases: la primera, la firma del *Acuerdo General*, que contempló los lineamientos de terminación del conflicto, la segunda fase incluyó la agenda de solicitud explícita de los grupos armados en participar en la vida

política y garantías para la oposición, el tratamiento y atención de víctimas, solución a los cultivos ilícitos, la reforma agraria integral y dejación del conflicto junto con la evaluación y refrendación de los acuerdos y la tercera la firma del *Acuerdo Final*. (Higueta, 2014)

En 2012, año de apertura oficial de los diálogos de paz, se abre el debate en torno a la posibilidad de cuestionar el trasfondo político, económico, jurídico y de derechos humanos. Es decir, la posibilidad de la lucha legal por el poder sin el recurso armado como actor, todo, con la aspiración de concretar la paz y la democracia históricamente anheladas por la sociedad colombiana.

La academia se manifiesta en razón a la visión jurídica de la paz, así lo señala (Rivera, 2012), un acuerdo entre las partes que conlleve a la paz, requiere refrescar las obsoletas nociones de derecho, debe ser edificado como una función de convivencia, con una fundamentación empírica que se base en el estudio de la legalidad, surgida como consecuencia de la negociación política para la paz, bajo los conceptos de reconciliación y justicia, con una visión más amplia de los derechos humanos y especialmente con un programa específico de desarrollo para la paz.

En América Central, las normas que acompañaron los acuerdos se formularon con una visión de política hacia al pasado, alcanzando el monopolio del uso de la fuerza, incorporando a la vida social y política a las personas afectadas por el conflicto armado y a sus protagonistas, también se aprobaron otras para acompañar la intervención política participativa, protección de derechos humanos y la jurisprudencia (Rivera, 2012)

En la misma línea del Derecho Internacional Humanitario en cuanto a víctimas, desplazamiento forzado, refugiados, desaparición, secuestro y comisiones de la verdad, son aspectos que se ignoraron y debieron ser parte del ciclo de negociaciones. El agravante se desemboca en donde la memoria azotada por la violencia y opresión de más de medio siglo se arraiga en la idiosincrasia colombiana se intenta reparar en los acuerdos con un rechazo absoluto de la violencia con una paz estable y verdadera como política de Estado. (Arboleda, 2013)

Otra visión, es que los diálogos no son la solución de los problemas históricos y estructurales que vive la sociedad colombiana. Aspectos como el modelo económico y sistema neoliberal, las privatizaciones entre otros son problemas que agobian a la sociedad colombiana, y esto no se contempla en los diálogos de paz, ni en los plebiscitos. Sumando las recurrentes reformas tributarias, la debilidad del sistema de salud, la educación sin calidad, y un Estado grande en tamaño pero débil y corrupto.

Entender que el proceso de paz se desarrolló como lo afirma (Puello, 2015) en medio de un contexto social y político polarizado sobre la viabilidad y duración de diálogos, con una coyuntura económica que no supera las expectativas medias de crecimiento de América Latina y la desaceleración del sector productivo en general, se acentúa la crisis institucional por la corrupción política y privada. Así mismo (Moreno F. , 2015), sostiene que además de la ineludible dilatación de los procesos que puso en riesgo el avance de logros concretos, era además, poder sentar la bases jurídicas de un acto legislativo sobre el posconflicto como fase final de los intentos fallidos de lograr la paz.

Proceso que concluyó en el desarme de la FARC

De acuerdo con la (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2013), los puntos de conversación de la agenda de los diálogos de paz incluyeron la dejación de armas, el desarrollo agrario, la solución al problema de las drogas ilícitas y tratamiento de víctimas del conflicto armado.

Dejación de Armas. Técnicamente, es un proceso que inicia el 19 de enero de 2017 y dura 180 días. Gobierno y FARC sellan el acuerdo para establecer el mecanismo de verificación de la ONU con la recepción de la totalidad del armamento.

Reforma Rural Integral (RRI). Proponía un cambio estructural del campo, que incluyera su reactivación en armonía con la agricultura campesina, familiar y comunitaria por medio de programas de desarrollo con enfoque territorial.

Visto de esta forma, ya (Machado, 2013) en su obra *La Política de Reforma Agraria y Tierras en Colombia* había mencionado que el desplazamiento forzoso de campesinos por el conflicto armado debía generar un política pública conducente a la redistribución de tierras y en consonancia con la RRI, que beneficiara a pequeños agricultores combatiendo la pobreza rural. En interpretación del acuerdo de política de desarrollo agrario integral de la agenda del acuerdo general concibe una profunda transformación estructural bajo preceptos democráticos y de equidad que apoyen la noción de una paz estable y duradera, y tal como versa el acuerdo, mediante la creación de un Fondo de Tierras, formalización de la propiedad rural, creación de una jurisdicción agraria, y fortalecimiento de los mecanismo de conciliación y resolución de conflictos y como actividades conexas, como obras de infraestructura de vías, electrificación, conectividad, riego, drenaje, salud, educación, vivienda, agua y saneamiento básico.

Participación Política. Con una noción democrática, se permite la participación de todos los colombianos en el escenario político con la desarticulación definitiva entre política y armas fomentando una cultura reconciliadora, tolerante y sin estigmas.

Solución al problema de las drogas ilícitas. Incluye la formulación de una política diferenciada que promueva la sustitución de cultivos ilícitos, integrando acciones de salud pública. Todo esto para combatir el narcotráfico.

Víctimas del conflicto. El sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición. Conjunto de mecanismos judiciales y extrajudiciales que garanticen la seguridad jurídica de sus participantes.

Juan Manuel Santos como gestor de paz

La agenda de los diálogos en Colombia que incluyó la participación de gobiernos latinoamericanos, del Caribe y Europa representó para el país un acompañamiento y confirmación al proceso de paz (Barragan Codina & Barragan Codina, 2014). Los intereses comunes de paz en las naciones de Latinoamérica fortalecen la región y conjuntamente, se mitiga la vulnerabilidad de la violencia causada por el terrorismo y los enfrentamientos civiles.

Acudir a terceros para resolución de conflictos, o conciliación de diferencias de diversa naturaleza y tipología, ha sido una práctica recurrente en pueblos, comunidades y Estados. Así lo confirman (Lederach, 1992) y (Folberg & Taylor, 1996), quienes exponen posturas mediáticas, pacifistas, integradoras que catalicen y fomenten la confrontación constructiva, y otros autores más recientes como (Muñoz, Molina, & Sánchez, 2005), (Hernández Delgado, Aproximación teórica a los significados de la mediación el conflictos armados, 2010) y (Hernández E. , 2013), quienes confirman la mediación como recurso legítimo de intervención para lograr soluciones de conflicto por medio del diálogo.

En este sentido se comprende la aceptación en el plano internacional de la postulación de Juan Manuel Santos al premio Nobel de la Paz 2016, gracias a su perfil pacifista que converge con los principios de la organización Nobel de premiar a la persona que ha hecho aportes para la fraternidad de las naciones y contribuido a la abolición de los ejércitos permanentes, y en el caso de Colombia, la celebración y promoción de congresos por la paz, bajo el adjetivo de *Defensor de la Paz*. (Garcia, 2015)

Desde una perspectiva simbólica, como lo señala (Elorriaga, 2017), la percepción social de la comprensión de un conflicto armado puede cambiar por las hipótesis pacifistas del presidente Santos que en 2010, como mandatario se pronunciara como el mayor gestor de ponerle punto final al conflicto armado en Colombia. Situación que se favorecía por la evidente debilidad de la guerrilla y un entorno internacional que favorecía la paz.

La mesa de negociaciones que inicia con el acto institucional de establecer una relación con las FARC reconociéndolas como institución política, representó para la nación un símbolo de resignificación de imagen mutua, hecho que marcaría el comienzo de un nuevo capítulo de la historia colombiana.

Continuando con el enfoque de simbolismo de Elorriaga, que resalta la estrategia de Santos, como una política de reconciliación que se argumentó en presentar la paz como imperativo social para la construcción de la nación, la legitimación por medio de una política reconciliadora de reconocimiento con la historia y con las víctimas, propiciando un ambiente de diálogo abierto y la posibilidad de dejar las armas por la política y especialmente la promesa de un futuro esperanzador, definitivamente fueron los factores que favorecieron su reconocimiento como ganador del premio Nobel de la Paz en 2016.

De familia capitalina influyente, tanto en política como en periodismo, Santos, economista y administrador de empresas con estudios posgraduales en la Escuela de Economía de Londres y en la Universidad de Harvard, representa la clase élite del país al ocupar cargos diplomáticos como Presidente en la Federación de Cafeteros de Colombia en 1972, Ministro de Comercio Exterior en 1994, Ministro de Hacienda y Crédito Público en el 2000, presidente de la Corporación Andina de Fomento CAF en 2002, Ministro de Defensa Nacional en 2006, todos estos cargos por designio y en 2010, como representante del partido de la U, llega a la Presidencia de la República con la mayor votación en la historia electoral de Colombia. Es reconocido como el mejor tecnócrata y habil negociador que en su cartera ministerial de defensa logró someter a las FARC y liberar 15 secuestrados.

Al considerar la ambición que fraguó Santos durante 20 años para llegar al poder, se le ha llamado animal político desde la óptica aristotélica, pretensioso y sagaz que logró desarticular su quehacer de la corriente Uribista. (Hernández J. A., 2014)

La resistencia de los colombianos al proceso de paz

Se entiende que los diálogos y lo que se acuerda en ellos, no es una panacea, por el contrario, es una utopía, y en parte, fue muchas de las razones por las que el Plebiscito del primer acuerdo de paz, fracasó, aunque con otros factores, la mayoría del pueblo colombiano no podía concebir la idea del subsidio económico y participación política, solo como ejemplo.

La pregunta de apoyar el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz duradera estable, obtuvo un estrecho margen del 49,78% de ciudadanos votaron por el SI, mientras el 51.21% por el NO. Del resultado de 13 millones de las 35 aptas para acudir a las urnas.

Las razones del resultado del plebiscito se resumen en tres: la política derechista predominante en la sociedad colombiana, la desinformación y el rechazo a la participación política y subsidios a los guerrilleros reinsertados.

Otra visión de la resistencia de los colombianos al proceso de paz es humanística. Como tal, la resistencia ha hecho parte de la consolidación de una construcción colectiva de alcances transformadores. Con la diversidad cultural con que cuenta Colombia, las manifestaciones de resistencia se han presentado desde una base social desde la sociedad civil, los resguardos indígenas, las comunidades afrodescendientes y especialmente los campesinos, como respuesta a los desafíos de la violencia vivida, por medio de la autodeterminación, la autoprotección en defensa de los derechos humanos y la protección de la naturaleza. (Hernández E. , 2009)

Análisis de resultados

Como principal gestora de la divulgación del conocimiento, la escuela enfrenta la indiferencia por medio de la responsabilidad social y responde a las inquietudes actuales de creación de conciencia y sensibilización en asuntos relacionados con la construcción de una cultura de paz.

En ese sentido, la condición de sociedad según (Hobbes, 1651), (Hegel Friedrich, 1821) y (Freud, 1973) se da cuando hay una construcción colectiva mediante una *afirmación social* en donde se reconoce la humanidad de otra persona. Así, bajo este panorama de reconocimiento propio de humanidad, se presentan los resultados del trabajo de campo con el objetivo de conocer la concepción y percepción de una cultura de paz en estudiantes, padres de familia y docentes de

la Institución Educativa Departamental Cerezos Grandes de la zona rural del municipio de Chipaqué-Cundinamarca.

Ahora bien, en el contexto académico, específicamente desde la educación superior, se identifica la necesidad de crear conciencia del conflicto por medio de una actitud positiva, analítica y transformadora como lo afirman (Hernández Artega, Luna Hernández, & Cadena Chala, 2017), conceptos que se alinean con el proceso de construcción de una cultura de paz desde la escuela asumiendo la responsabilidad de la reconstrucción misma de la sociedad.

El aporte de las Instituciones de Educación Superior debe traspasar el límite de los debates académicos y promover la libertad social y económica que genere condiciones de igualdad. Por medio de los espacios de investigación se aboga por la legitimidad de los derechos humanos y un desarrollo sostenible en concordancia con los objetivos pacíficos de una paz duradera.

Tomando en consideración los resultados obtenidos en esta investigación, se presentan la percepción de niños, y padres de familia de estratos 1 y 2 y docentes de la Institución Educativa Departamental Cerezos Grandes de la zona rural del municipio de Chipaqué-Cundinamarca.

Chipaque, ubicado al suroriente del departamento de Cundinamarca, se encuentra a 27 kilómetros, conformado por las provincias del Guavio, Oriente y Medina. Cuenta con 9.376 habitantes, de los cuales 2.665 se encuentran en la cabecera y 6.722 en el área rural. (Alcaldía de Chipaque, Cundinamarca, 2017). La Vereda de los Cerezos Grandes esencialmente se dedica a la actividad agropecuaria, sus principales cultivos son los tubérculos y hortalizas que proveen al municipio de Villavicencio y a la capital del país.

Al realizar el trabajo de campo, la comunidad se muestra reacia a la presencia de personas extrañas, por lo que fue necesario llevar a cabo una jornada de sensibilización, aclarando que la información recolectada sería con fines académicos e investigativos. Esta situación obedece a la historia violenta que la vereda sufrió a causa de los enfrentamientos de las FARC en los años noventa y dejó secuelas de violencia y desolación, forzando a las familias al desplazamiento forzoso que se vivió en el campo colombiano.

En la jornada de sensibilización se identificó que existe desinformación de los procesos de paz. La cultura chipaquense es extremadamente conservadora y no acepta fácilmente los cambios asumiendo una postura radical frente a los nuevos ordenamientos políticos y sociales que se emanan desde lo legislativo.

Dada esta situación de baja aceptación, desde la escuela, los investigadores diseñaron como parte del proceso de sensibilización y creación de conciencia, una página web con la impronta del *proyecto de paz*, conformado por cuatro módulos: 1) *Desde afuera*, en el que se encuentra, investigaciones en paz, libros de expertos, artículos y casos exitosos 2) *Nuestro proyecto*, con proyecto de paz en Colombia, resultados y entrevistas Colombia, 3) *Institucional*, con semana por la paz, investigaciones institucionales, entrevistas y cultura para la paz y 4) *Sensibilización*, en éste módulo se presentan videos y entrevistas con la intención de lograr una predisposición positiva y optimista de la comunidad frente al aporte desde la escuela en el ejercicio investigativo y para incentivar la interacción, un foro permanentemente abierto a los aportes de los usuarios.

Los 25 niños encuestados de grado cuarto entre los 8 y a 11 años a quienes se les formularon cinco preguntas de respuesta cerrada con relación a actitudes para y con niños de familias reinsertadas se presenta así:

Tabla 1 Resultados de encuestas a niños de cuarto grado

Factor a percibir	SI	NO
1. Convivir y compartir	19	6
2. Ayudar a orientar el proyecto de vida	24	1
3. Compartir los espacios sociales de la escuela	22	3
4. Ayudar a desarrollar actividades escolares	24	1
5. Establecer vínculos amistosos	22	3

Fuente: Elaboración de los autores con datos de la encuesta realizada en abril de 2017

En general, se percibe aceptación de los niños, y una actitud positiva frente a la posibilidad de colaborar con sentimientos de solidaridad y compañerismo. No obstante, una pequeña minoría se manifiesta renuente a compartir el espacio escolar con niños reinsertados.

El inicio de una nueva etapa para el país afecta al municipio de Chipaqué, que cuenta con cobertura del sistema educativo en primaria, y se toma como un factor que motiva a los niños a permanecer en las aulas con la seguridad de no volver a ser víctimas de un conflicto armado, incluso a no formar parte de sus filas, como ocurrió en el pasado. En ese aspecto, se deben fortalecer entornos protectores y ambientes de igualdad.

Como versa la (Constitución Política de Colombia, 1991), en su artículo 44: “Los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás” y sobre lo cual también se manifiesta

(Naciones Unidas, 2012) en el contexto de la paz “la desvinculación y protección de los menores de edad podrían ayudar a fortalecer la confianza entre las partes y el apoyo a la ciudadanía al proceso de paz”

Las 12 madres de familia encuestadas que oscilan entre los 25 y 50 años, se les formularon 10 preguntas con la posibilidad de manifestar sus consideraciones personales.

Tabla 2 Resultados de encuestas a madres de familia

Factor a percibir	SI	NO
1. Aceptación del proceso de paz	8	4
2. Afectación como persona del conflicto armado	8	4
3. Reubicación en el mercado laboral	7	5
4. Aceptación de la convivencia escolar de sus hijos	7	5

Fuente: Elaboración de los autores con datos de la encuesta realizada en abril de 2017

Con relación a la percepción de las madres de familia, se evidencia un instinto de conservación de la familia dando prioridad a los derechos de los niños. Las opiniones reflejan un sentimiento esperanzador y desean la convivencia pacífica. Quienes se expresaron pesimistas al proceso de paz se debe a que han sido víctima del conflicto, unas han sufrido el efecto colateral de la delincuencia común y otras han sido sometidas por la fuerza pública según el testimonio propio recolectado.

En razón al mercado laboral, las madres se muestran solidarias, aun con el bajo grado de escolaridad, son conscientes de la falta de trabajo, por medio de sus respuestas abiertas es necesario opinaron que es se debe dar una nueva oportunidad a la población reinsertada, y en cuanto a la igualdad, saben que todas las personas tienen derecho a una vida digna. Aquellas que se mostraron escépticas, declaran que son personas que han causado daño físico y moral y por la desconfianza que han sembrado en la región, es posible que al brindar una oportunidad laboral, no prime la honestidad y lealtad.

Las madres de familia son consecuentes con el hecho de acudir a una institución educativa pública, para la educación de sus hijos, y en ese espacio comparten con otros niños que han sido víctimas del conflicto. Así como los adultos, los niños también merecen una nueva oportunidad, es la expresión más sentida pronunciada.

Por último, los docentes entrevistados en su rol de educadores, demostraron contar con el discurso básico del proceso de paz que actualmente vive el país y conocen el manual de convivencia

de la Institución educativa. Se mostraron receptivos a la construcción de una cultura de paz. Están dispuestos a compartir espacios académicos, deportivos y sociales con personas reinsertadas, sin discriminación alguna y en una actitud incluyente y participativa. Los docentes aceptan las diferencias culturales y fomentan la inserción social con igualdad y equidad.

Conclusiones

La comprensión de las causas del conflicto armado en Colombia es prioritaria para comprender sus consecuencias y asumir el posconflicto desde la escuela como instrumento de construcción de paz en una obligación moral de rechazar la violencia y supresión como mecanismo de solución.

Las diferencias resueltas entre las fuerzas armadas y el gobierno nacional se han sellado con la dejación de armas a cargo de Naciones Unidas que le han dado fin al conflicto armado en Colombia, pautan un nuevo capítulo de la historia nacional bajo un discurso reiterativo de paz.

Los resultados de la encuesta evidencian la necesidad de iniciar un proceso de construcción de paz. La comunidad académica de Cerezo Grandes es sencilla y sincera, sin embargo, la falta de información y las secuelas que el conflicto armado ha dejado a algunas personas hace que el escepticismo aumente frente a un proceso de paz.

Es necesario crear una cultura positiva, analítica y transformadora desde la escuela y que en armonía con los valores familiares se contribuya a la consolidación de espacios fraternos y de convivencia con la impronta de los derechos humanos por encima de todo.

Referencias bibliográficas

- Alcaldía de Chipaque, Cundinamarca. (2017). *Informe de Indicadores*. Chipaque: Alcaldía de Chipaque, Cundinamarca.
- Arboleda, P. B. (2013). La Violencia en Colombia: justicia en el marco del proceso de paz entre el gobierno santos y las farc-ep. *Revista Prolegómenos. Derechos y Valores*, 16(32), 49-68.
- Barragan Codina, J., & Barragan Codina, M. (2014). La concertación y los diálogos entre los gobiernos. herramienta estrategica para la paz y la seguridad en Latinoamerica. *Revista Daena: International Journal of Good Conscience*, 9(3), 212-219.
- Chernick, M. (2008). *Acuerdo posible. Solución negociada al conflicto armado colombiano*. Bogotá: Ediciones Aurora.

- Constitución Política de Colombia. (1991).
- Elorriaga, I. (2017). La construcción de la legitimidad a través del capital simbólico. el caso del proceso de paz de Colombia. *Revista Estudios Políticos*(50), 257-280.
- Fals Borda, O., Guzmán, G., & Umaña, E. (1962). *La Violencia en Colombia*. Bogotá: Editorial Iqueima.
- Fisas, V. (2004). Procesos de paz y negociación en conflictos armados. *Revista Paidós Ibérica*.
- Folberg, J., & Taylor, A. (1996). *Mediación resolución de conflictos sin litigio*. México: Limusa Grupo Noriega Editores.
- Freud, S. (1973). *Recuerdo, repetición y elaboración*. Madrid: En obras completas. Editorial Biblioteca Nueva.
- García, E. (2015). El premio nobel de la paz 1901/1914. Voluntad o interés. *Revista de Derecho UNED*(17), 959-980.
- González Muñoz, C. A. (2015). Dialogos de paz Gobierno FARC-EP. *Revista Estudios Políticos*, 243-264.
- Hegel Friedrich, G. W. (1821). *Elementos de la Filosofía del Derecho/Grundlinien der Philosophie des Rechts*. Francfort del Meno.
- Hernández Artega, I., Luna Hernández, J. A., & Cadena Chala, M. C. (2017). Cultura de paz: Una construcción desde la educación. *Revista de Historia y Educación Latinoamericana*, 18(27), 155-180.
- Hernández Delgado, E. (2010). Aproximación teórica a los significados de la mediación el conflictos armados. *Revista Reflexión Política*, 24(2).
- Hernández Delgado, E. (2012). Expresiones De Cultura De Paz En Colombia: Historia De Sus Significados En Contextos De Violencias Y Construcción De Paz En Colombia. *La paz partera de la historia*.
- Hernández Delgado, E. (2012). Expresiones de cultura y paz en Colombia: Historia de sus significados en contextos de violencia y construcción de paz en Colombia. *La paz partera de la Historia*, 1-12.
- Hernández, E. (2009). Resistencias para la paz en Colombia: Significados, expresiones y alcances. *Revista Reflexión Política*, 11(21), 141-151.

- Hernández, E. (2013). Mediaciones en el conflicto armado colombiano. Hallazgos desde la investigación para la paz. *Revista Confines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*.
- Hernández, J. A. (2014). *Santos el jugador Política, traición y lealtad*. Bogotá: Sello Editorial B.
- Higuera, O. (2014). Los dialogos de la Habana y las perspectivas de una paz duradera en Colombia. *El ägora U.S.B*, 14(2), 487-515.
- Hobbes, T. (1651). *Philosophical Rudiments concerning government and society*. London.
- Lederach, J. P. (1992). *Enredos, pleitos y problemas: una guía práctica para ayudar a resolver conflictos*. Bogotá: Ediciones Clara Semilla.
- Machado, A. (2013). *La Política de Reforma Agraria y Tierras en Colombia. Esbozo de una Memoria Institucional*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Moreno, F. (2015). La refrendación de los Acuerdos de la Habana: del referendo constitucional a la asamblea nacional constituyente. *Revista de Derecho*(43), 372-399.
- Moreno, H. A. (2014). la paz imperfecta en el marco del conflicto armado en Colombia. *Revista Entramado*, 10(1), 202-218.
- Muñoz, F. (2004). *La Paz Imperfecta*. Editorial Universidad de Granada, Tomo II 122p.
- Muñoz, F., Molina, B., & Sánchez, S. (2005). Investigación de la Paz y los Derechos Humanos desde Andalucía.
- Naciones Unidas. (2012). *Informe Anual sobre Niñez y conflicto armado*. Unicef.
- Oficina del Alto Comisionado para la Paz. (2013). *Acuerdo de política agraria, de participación política, de solución a las drogas ilícitas, de víctimas*. Acuerdo firmado entre Gobierno y Farc- EP.
- Oquist, P. (1978). Violencia, conflicto y política en Colombia. *Biblioteca Popular*.
- Palacios, M. (2001). Violencia y proceso de paz en Colombia. *Revista Sociedad y Economía*(1), 131-194.
- Puello, D. (2015). La paz territorial en los Montes de Maripia; retos y desafíos para su construcción. *Palabra*(15), 152-170.
- Rivera, S. (2012). Tesis doctoral de ciencias políticas y derecho público. *Política del Derecho para la paz y la convivencia en Colombia, mas allá del esquema dialogo-guerra*. Barcelona, España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Sandoval, E. A. (2013). Los caminos para la paz en Colombia. *Revista Ra Ximhai*, 9(2), 105-129.